

La nueva tiranía no necesita golpes de Estado. Se basa en nuestra gran dependencia de la tecnología

escrito una larguísima (y a veces despiadada) crítica al libro de Zuboff que a su vez es casi otro libro (*Los nuevos ropajes del capitalismo*), dice en ella: se nos está engañando por partida doble: en primer lugar, cuando hacemos entrega de nuestros datos a cambio de unos servicios relativamente triviales y, en segundo lugar, cuando esos datos después son utilizados para personalizar y estructurar nuestro mundo de una manera que no es transparente ni deseable. Se pierde cualquier atisbo de soberanía personal.

La experiencia humana como materia prima gratuita para una serie de prácticas comerciales la mayoría de las veces ocultas de extracción, predicción y ventas. Este es el nuevo y creciente capitalismo de la vigilancia, que plantea enormes contradicciones a la "democracia de mercado" en la que estábamos instalados. ¿Qué supondrá este cambio fundamental para nosotros, para nuestros descendientes, para nuestras imperfectas democracias, para "la posibilidad misma de que exista un futuro humano en un mundo digital"? (Zuboff). Para desarrollar esas antinomias, la autora se apoya en el concepto de "tiranía" utilizado por Hannah Arendt; la tiranía como pervisión del igualitarismo, porque trata a todos los demás como seres igualmente insignificantes: "El tirano manda según su voluntad e interés propio (...) como uno contra todos, y los *todos* a los que oprime son todos iguales, es decir, carecen de poder". La tiranía del capitalismo de la vigilancia no requiere de golpes de Estado clásicos, ni del látigo del déspota, ni de los campos de exterminio nazis, ni de los desaparecidos, ni de los *gulags* del totalitarismo. Es una especie de golpe incurrente, aparentemente indoloro y parasitario, pero que llega al fondo de lo que pretende, la dependencia masiva de las obsesiones que nos inyecta.

Este es un libro importante. *La era del capitalismo de la vigilancia* es un texto multifacético. Es de economía conductista, pero también de psicología, de tecnología o —esencialmente— de pensamiento político. Tiene que encontrar sus lectores en los intersticios de esas profesiones y no ser marginado por los científicos sociales acostumbrados a las disciplinas unipolares. Es una intensa llamada de atención a la posibilidad de un golpe de Estado desde arriba y permanente, no como un derrocamiento puntual del Estado, sino más bien como un sumidero de la soberanía personal (y por acumulación, del conjunto de la ciudadanía) y como una fuerza muy poderosa en la peligrosa deriva hacia la "desconsolidación" y la falta de calidad de la democracia, que actualmente amenaza a los sistemas políticos liberales. Sus actividades representan un desafío al elemental derecho al tiempo que tenemos por delante, que comprende la capacidad del ciudadano de imaginar, pretender, prometer y construir un futuro.



Fotograma de *El dilema de las redes*, documental de Jeff Orlowski estrenado este mes. NETFLIX

Capitalismo de plataformas: tres libros y un documental

Además de la explotación comercial, la economía digital tiene efectos menos deliberados como la adicción, la polarización, la discriminación o la deshumanización

POR MARTA PEIRANO

Ha tenido muchos nombres, no siempre negativos: inteligencia colectiva, web 2.0, capitalismo de plataformas, de vigilancia, feudalismo digital. No es una tecnología, ni una aplicación, ni un fenómeno que solo afecta a las redes sociales, sino el modelo de negocio que se inventaron Google y Facebook cuando la burbuja de Internet estalló en marzo de 2000, dejando miles de metros cuadrados de servidores vacíos, cientos de programadores en paro y un agujero negro donde antes había financiación. Tuvo tanto éxito que ha transformado el mundo en que vivimos: de la agricultura a la educación, del transporte a la Administración pública, de la economía a la comunicación pública o la salud.

La mecánica es simple: crear servicios que atraen usuarios para observar su comportamiento y usarlo para entrenar algoritmos predictivos de inteligencia artificial. Esos algoritmos procesan la información de cada individuo y la correlacionan con información estadística, científica, sociológica e histórica para generar modelos de comportamiento como herramienta de control y manipulación de masas. "Quien controla el presente controla el pasado, y quien controla el pasado controlará el futuro", escribió Orwell en *1984*. En los últimos 15 años, una docena de empresas han registrado y procesado los patrones de conducta de miles de millones de personas en todo el mundo durante cada minuto de su vida.

El objetivo de esos algoritmos predictivos es conocernos lo suficiente para poder manipularnos y también sustituirnos, incluyendo tareas cognitivas como escribir artículos o pintar un *rembrandt*. El voluminoso ensayo

de Zuboff ofrece ilustrativos ejemplos sobre la transformación de la experiencia humana en material apto para la explotación comercial, pero no es el único. Otros estudiaron antes sus efectos secundarios, que no por menos deliberados han sido menos devastadores: adicción, polarización, discriminación y deshumanización.

● Adicción

● *Comerciantes de atención*, Tim Wu (*Capitán Swing*, 2020)

El padre del concepto "neutralidad de la Red" Tim Wu repasa la historia de los traficantes de "globos oculares", un fenómeno que empieza con vendedores ambulantes de crepelelo gritando en la plaza del pueblo y avanza hasta los algoritmos de Snapchat, con sus increíbles fórmulas de fidelización emocional para adolescentes en busca de sentido. Especial atención merece el mando a distancia, el "asesino de anuncios" que acabó convertido en el vehículo del mismo condicionamiento operante que nos hace desbloquear el móvil sin motivo aparente y saltar de ícono en ícono sin saber por qué. Más técnico y aterrador, en *Addiction by Design* (Princeton University Press, 2012) Natasha Dow Schüll describe la mecánica del juego de máquinas en Las Vegas, un secuestro cognitivo que se repite ahora en nuestras pantallas en un entramado de adicción mutua. Sus algoritmos están tan enganchados a nosotros como nosotros a ellos.

● Economía

● *Capitalismo de plataformas*, Nick Srnicek (*Caja Negra*, 2018)

En su breve ensayo, el académico canadiense Nick Srnicek ofrece un análisis macroeconómico de las plataformas digitales: cómo crecen gracias a dinero público, definen su negocio con la crisis *punto com* y lo consolidan gracias a la crisis de 2008 y sus políticas de

austeridad. El crecimiento se obtiene centralizando y explotando la gestión de lo ajeno (datos, tiempo, contenido, trabajo, infraestructura), un modelo que llamarán sin sonrojo "economía colaborativa". Pero también, explica Srnicek, estableciendo una arquitectura económica flexible y basada en la evasión fiscal, que no requiere invertir en hoteles, redacciones, fábricas o taxis, sino que se basta con plantar servidores en lugares deprimidos donde aprovechan de paso el modelo de explotación laboral característico de la globalización. Un entramado que llama de "interdependencia capitalista" con forma de *matrioska*, en el que plataformas tan aparentemente distintas como Netflix, Uber o Apple alojan sus operaciones en los servidores de Amazon Web Services y "las empresas que no son de plataforma están forzadas a usar plataformas para continuar con sus negocios".

● Filosofía

● *La nueva edad oscura*, James Bridle (*Debate*, 2020)

A medio camino entre la máxima de McLuhan de que nosotros diseñamos las herramientas, pero luego ellas nos diseñan a nosotros, y la perspectiva de John Berger y sus *Modos de ver*, el brillante artista y programador británico James Bridle tropezó con la fama temprana al proponer el concepto de "la nueva estética" como un mundo interpretado a través de los ojos literales de la inteligencia artificial. Su primer libro, que lleva el lovecraftiano título de *La nueva edad oscura*, explora la forma en que la interpretación automática, hermética y artificial transforma nuestra propia manera de ver el mundo y la oscuridad, precipitándonos en esa nueva era oscura donde no somos nosotros los que enseñamos a pensar a las máquinas, sino que son ellas las que nos enseñan a nosotros, generando herramientas de control y manipulación, pero también abriendo espacios de exquisita belleza, que revelan interconexiones con la naturaleza que habitamos y que nos habita también.

● Documental

● *The Facebook Dilemma* (PBS, 2018)

No se dejen distraer por *El dilema de las redes*, un documental financiado por Netflix donde varios trabajadores, inversores y programadores de la era de la vigilancia entonan un *mea culpa* colectivo sin abandonar la industria que tanto parecen criticar. La joya es *The Facebook Dilemma*, producido por el canal de televisión pública norteamericana PBS y estrenado en octubre de 2018. Con increíbles entrevistas a los ejecutivos de la industria, material original de archivo y un año de investigación, sigue siendo el documental más sólido y revelador sobre la forma en que este nuevo modelo de negocio está transformando el mundo en que vivimos, desde la intervención rusa en las elecciones presidenciales de EE UU en 2016 hasta el genocidio de los rohinyá en Myanmar o la campaña de Rodrigo Duterte en Filipinas.

“En los últimos 15 años, una docena de empresas han registrado la conducta de millones de personas cada minuto de su vida”